

Bennati, Diamante (La Paz, Uruguay, 1899 – Montevideo?, 1973)ⁱ

Médico, investigador, profesor de la Facultad de Medicina, de la Facultad de Odontología, de la Facultad de Veterinaria y profesor Emérito de la Facultad de Medicina.

Marcado en su paso como estudiante por la Facultad de Medicina por las personalidades de los profesores Américo Ricaldoni y Alfredo Navarro, se graduó en 1926. En 1927 obtuvo por concurso de pruebas el cargo de profesor agregado de Fisiología, “para lo cual presentó [una] tesis sobre hiperpnea experimental, que le valió la adjudicación de una beca para realizar estudios en el extranjero”. En 1928 viajó a París “donde [procuró] su especialización en biología experimental”. Allí aprendió de profesores de la talla de Jean Gautrelet, René Gayet Bourguignon y L. Lapique, y trajo las técnicas de la electroterapia y del electrodiagnóstico.

“Si bien desde 1938 era profesor titular de Fisiología en la Facultad de Odontología, la etapa de sus grandes realizaciones se inició el 17 de diciembre de 1942 al ser designado profesor de Fisiología y director del Instituto de Fisiología de la Facultad de Medicina. Ocupó este cargo primero interinamente (al solicitar licencia por enfermedad Ángel C. Maggiolo) y luego en titularidad, hasta que, por haber alcanzado el límite de edad para su desempeño, se retiró el 3 de abril de 1964.

El doctor Bennati expuso retrospectivamente los objetivos que en el momento de asumir la cátedra se proponía: “Cuando ingresé como profesor en el Instituto de Fisiología, mi mayor preocupación fue llevarlo a la altura de aquellos que había conocido en mis viajes al extranjero. Buenos modelos había tenido, buenos ejemplos, me fue fácil organizar y orientar al Instituto de Fisiología”.

“Mi primer decisión fue abrir las puertas del Instituto a todos aquellos que quisieran acercarse a la fisiología y especialmente a jóvenes que se sintieran atraídos por ella. Mi segunda decisión fue traer al Instituto periódicamente y en la medida en que el apoyo y las posibilidades de la Facultad lo permitieran, a personalidades descolantes de las ciencias fisiológicas de otros países”. Así, puso a tono a la fisiología uruguaya con los desarrollos internacionales, y creó un ámbito de investigación original a su alrededor. “Simultaneo a estos cambios, el clásico texto de fisiología de los países latinos de Eugenio Gley, que ya contaba con más de tres décadas de vigencia en reiteradas ediciones y traducciones, fue sustituido por textos de redacción actual, más acordes con una renovada metodología y pedagogía, ya vertida la prioridad informativa hacia una más exigida metodología científica. Ellos fueron los de Charles H. Best y Norman B. Taylor y que fuera editado por Bernardo A. Houssay...”.

Por otra parte, en el gobierno universitario Benatti integró el Consejo de la Facultad de Medicina, desempeñó interinamente su decanato, y también formó parte del primer Consejo Directivo de la Facultad de Humanidades y Ciencias.

Asimismo, impulsó el doctor Benatti la Sociedad de Biología de Montevideo y la Sociedad de Hematología en el Hospital de Clínicas. Al respecto de este marco expresó el doctor Rodolfo V. Tállice: “en el vasto dominio de la fisiología a la cual entregara sus desvelos, distribuyó empeños predilectos – como es sabido – entre el aparato circulatorio, el sistema nervioso y al final el intrigante tejido sanguíneo que le interesaba vivamente y condujera a impulsar esta sociedad en marcha”.

Entre las múltiples distinciones que le fueron otorgadas, en 1958 y por decreto del Presidente de Francia se le confirió la categoría de “Oficcer de la Légion d’Honneur”, y en 1962 se le confirió el título de Doctor Honoris Causa de la Universidad de París. En el acto de inauguración oficial de los cursos de dicha universidad, donde recibió este último título, “cerca del muro donde el fresco de Puvis de Chavannes simboliza la ciencia – recordaría Benatti -, vi la bandera de mi patria junto a la de otros países cuyos representantes me acompañaban. Al ver esta bandera, al lado de las banderas de naciones cuyo valor científico es mundialmente conocido, comprendí que al llamarme para presenciar la ceremonia, se quería honrar al Uruguay”.

El 16 de abril de 1964, el Consejo de la Facultad de Medicina de nuestra Universidad lo designó Profesor Emérito. En fin, fue Benatti, a juicio de los doctores Mañé Garzón y Mazella, el primer fisiólogo uruguayo de formación académica.

[Información tomada de la ficha redactada por Gabriel Abend en el marco del proyecto inédito dirigido por M. Blanca Paris de Oddone, "Diccionario de Personalidades de la Universidad de la República 1849-1973". Este proyecto, radicado en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, formó parte de las actividades patrocinadas por Universidad de la República - Comisión del sesquicentenario de su instalación en 1999. El original se encuentra en el fondo personal de Blanca Paris en el Archivo General de la Universidad de la República (AGU)]

ⁱ Fundamentalmente en base a la semblanza biográfica confeccionada por el doctor Washington H. Vignolo Puglia en *Médicos Uruguayos Ejemplares*, de Horacio Gutiérrez Blanco, y a Mañé Garzón, Fernando y Mazzela, Héctor: “*Historia de la Fisiología en el Uruguay*”.